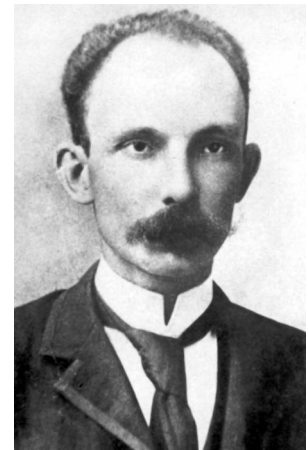


XXIV

Martí y Karl Marx

3/1/11

Muy buenas noches queridos oyentes, de nuevo con Uds. en nuestra conversatoria con las ideas de José Martí. Hoy retomamos el tema de la oposición que existe entre las ideas fundamentalmente liberales del Apóstol y aquellas de los socialistas de su época, específicamente las de Karl Marx. En su artículo que llevara el título *Karl Marx* y que Martí escribiera para la *Nación* de Buenos Aires con motivo de la muerte en 1883 del que viera, aunque erróneamente, en la lucha de clases, el principal mecanismo generador de los cambios históricos y del progreso de la humanidad escribió Martí lo siguiente: “Ved esta gran sala. Karl Marx ha muerto. Cómo se puso del lado de los débiles, merece honor. Pero no hace bien el que señala el daño, y arde en ansias generosas de ponerle remedio, sino el que enseña remedio blando al daño. Espanta la tarea de echar a los hombres sobre los hombres. Indigna el forzoso abestiamiento de unos hombres en provecho de otros. Mas se ha de hallar salida a la indignación, de modo que la bestia cese, sin que se desborde y espante”. Con estas palabras podemos concluir que no sólo Martí conocía las ideas de Marx, sino que había visto ya en los albores del socialismo comunista del siglo XIX el lado oscuro de su tesis y las funestas consecuencias que acarrearía la idea marxista de la lucha de clases.



Martí

¿Sabía Martí que la incitación al odio y a la cólera de los pueblos, el darle rienda suelta a la envidia y al resentimiento, el “echar a los hombres sobre los hombres”, produciría efectos divisorios, violentos y nefastos en la sociedad? ¿Que no son estos los sentimientos que conducen a los pueblos a la paz, a la concordia y al progreso? Y si es así, ¿qué alternativa daba Martí para el mejoramiento de la condición de los “débiles” de los desposeídos y de los explotados? ¿A qué otros sentimientos apelaba Martí entonces? ¿Cuál era la alternativa para

lograr los cambios en la sociedad que mejoraran la condición humana? ¿A qué se refería Martí cuando hablaba de enseñar “remedio blando al daño”?

De hecho, vemos que a través de toda la obra de Martí los sentimientos que emanan son el amor, la piedad, la cooperación y comprensión dentro de un contexto social. En su artículo “Un drama terrible. La guerra social en Chicago”, que apareciera en *La Nación* el 23 de enero de 1888 escribió Martí lo siguiente: “Ni [no] merecen perdón los que, incapaces de domar el odio y la antipatía que el crimen inspira, juzgan los delitos sociales sin conocer y pesar las causas históricas de que nacieron, ni los impulsos de generosidad que los producen”. Asimismo leemos en su “Prólogo” al *Poema del Niágara*, de 1882: “Asesino alevoso, ingrato a Dios y enemigo de los hombres, es el que, so pretexto de dirigir a las generaciones nuevas, les enseña un cúmulo aislado y absoluto de doctrinas, y les predica al oído, antes que la dulce plática del amor, el evangelio bárbaro del odio”. Así en 1886, el 6 de junio, en *La Nación* escribió su artículo “Elementos, métodos y fines del los Caballeros del Trabajo”, lo siguiente: “Una cosa es que el triste suba, y cada cual goce de todo su derecho, y otra que se dé el gobierno del mundo a los tristes rabiosos”. O, lo que leemos en *La América*, noviembre de 1883, en su artículo “Trabajadores franceses”:

“No hay un pueblo en la tierra que tenga el monopolio de una virtud humana: pero hay un estado político que tiene el monopolio de todas las virtudes: la libertad ilustrada: no aquella libertad que es entendida por el predominio violento de la clase pobre vencida sobre la clase rica un tiempo vencedora—que ya se sabe ésa es nueva y temible tiranía—; no la libertad nominal, y proclamaría, que en ciertos labios parece—y son por desdicha los que más vociferan—lo que la cruz de Jesús bueno en los estandartes inquisitoriales; sino aquella libertad en las costumbres y las leyes, que de la competencia y el equilibrio de derechos vive, que trae de suyo el respeto general cómo garantía mutua, que libra su mantenimiento a ese supremo e infalible director de la naturaleza humana: el instinto de conservación”.

Nunca apoyó Martí una política de “disgregación” y de enfrentamiento social, sino una política de cooperación y de conciliación. Para Martí era más importante aunar voluntades que

dividir, su espíritu era de fundar pueblos, y no de conquistarlos.

En su artículo sobre “La Conferencia Monetaria de las Repúblicas de América” que apareciera en *La Revista Ilustrada*, mayo de 1891 escribiría Martí: “La política es el arte de combinar, para el bienestar creciente interior, los factores diversos u opuestos de un país”. De hecho en su artículo “Ocupaciones de septiembre. La fiebre amarilla que apareciera en *La Nación* el 2 de noviembre de 1888 leemos lo siguiente: “Política es eso: el arte de ir levantando hasta la justicia a la humanidad injusta; de conciliar la fiera egoísta con el ángel generoso; de favorecer y armonizar para el bien general, y con miras a la virtud, los intereses”.

Habría que preguntarse ¿qué hubiera escrito Martí de la situación actual de Cuba? ¿De la implantación de un estado comunista que no sólo se incautó de las propiedades y los comercios e industrias privadas, sino que impulsó y alentó la tesis marxista de la lucha de clases? ¿De un gobierno que no sólo ha incitado al odio y al resentimiento de una clase económica de cubanos contra otra, sino que también implantó el dogmatismo ideológico, que puso a los hijos en contra de sus padres, a los hermanos en contra de sus hermanos, a los vecinos en contra de los vecinos? ¿De un gobierno que ha instituido un sistema de espionaje ciudadano que vigila todo movimiento adquisitivo o de cualquiera otra índole por parte del pueblo? ¿De un sistema económico y político que ha provocado la persecución y hostigamiento de la población y la dispersión de la nación cubana por todos los confines de la tierra, que ha provocado la división y la separación de la familia cubana, ¿qué hubiera escrito Martí?

Bueno queridos oyentes, se nos está acabando el tiempo. Pero cómo siempre los dejo con estas interrogantes que espero les sirvan para dilucidar el tema de la oposición en Cuba y cómo el actual gobierno de Cuba ha tergiversado el pensamiento martiano intentando asociarlo ideológicamente al pensamiento marxista leninista y a la corriente socialista a la cual no pertenecía, algo que ha quedado evidenciado por sus escritos, ensayos y aun por su poesía. El estado cubano que se define cómo un estado socialista, marxista, leninista, hoy día, después de un rotundo fracaso, se ha visto obligado a cambiar de rumbo y trata de hacerlo, pretendiendo

preservar en el poder a un régimen caduco, sin querer reconocer a una oposición que presenta una alternativa que se encuentra fuera del contexto ideológico comunista. Así cómo tampoco ha querido reconocer que al suscribirse a la corriente socialista ha cometido un gravísimo error, ya que no sólo ha desconocido la historia de la lucha por la libertad y la independencia del pueblo cubano, sino que, peor aún, ha intentado borrarla, extendiendo un velo sobre el pensamiento liberal no sólo de los próceres de la República, sino del pensamiento de Martí cuyas ideas, de ser conocidas en sus totalidad, invalidarían por completo el fatídico proyecto que se iniciara en Cuba ya hace más de cinco décadas. Sin más les deseo cómo siempre, muy buenas noches.